

**Texto-** Marcos 15:1-15

**Título-** El inocente por el culpable

**Proposición-** El inocente fue entregado para que el culpable fuera perdonado. El inocente Hijo de Dios fue entregado a la muerte para que culpables como tú y yo podamos tener vida.

**Intro-** Pablo escribe, en II Corintios 5:21, que “al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Él.” El perfecto, inocente Cordero de Dios, el Hijo de Dios, llevó los pecados de nosotros Su pueblo- nosotros los culpables- para salvarnos, para justificarnos y reconciliarnos con Dios. Ahora que estamos estudiando los últimos momentos de la vida de nuestro Salvador, necesitamos enfocarnos en la obra espiritual que hizo- lo que sufrió, pero también por qué lo sufrió. Él no tenía pecado- no mereció la muerte- sufrió todo por nosotros, los culpables, para que tengamos la vida eterna.

Terminamos el capítulo pasado con la negación de Pedro, que ocurrió al mismo tiempo que Cristo estaba soportando la farsa de un juicio ante el concilio judío. Ahora, empezando en el capítulo 15, vemos los resultados de ese juicio. Ya que los principales sacerdotes, los ancianos, los escribas, y todo el concilio, habían decidido que Cristo mereció la muerte, dice que llevaron a Jesús atado y le entregaron a Pilato, quien era el prefecto romano, el funcionario romano que estaba gobernando sobre los judíos.

¿Por qué los líderes judíos llevaron a Cristo ante Pilato, ante el gobierno romano? Porque su nación había sido conquistada- los romanos gobernaron sobre ellos- y los judíos no fueron permitidos realizar el castigo de la sentencia de muerte. Solamente los romanos podían ejecutar a una persona. Entonces, ellos le llevaron a Pilato- y vemos que su acusación cambia. Ante el concilio judío Cristo fue acusado de decir que iba a destruir el templo- y lo que finalmente le condenó era que afirmó ser el Hijo de Dios, y los líderes judíos lo consideraron como blasfemia. Pero estas acusaciones no son las que llevan ante Pilato- porque a Pilato no le iba a importar para nada una discusión religiosa- no le iba a importar para nada si Cristo afirmaba ser el Dios de los judíos o no.

Entonces, vemos que la acusación cambia, porque la primera cosa que Pilato pregunta a Jesús es, “¿Eres Tú el Rey de los judíos?” Otros pasajes paralelos en los evangelios nos explican que los líderes religiosos habían dicho que Jesús era un revolucionario, que estaba diciendo a la gente que no debería pagar impuestos a César, que quería establecerse como rey. Esto, obviamente, hubiera sido un problema para el imperio romano- era una amenaza en contra de su gobierno. Entonces, es la acusación que los principales sacerdotes y demás líderes judíos llevaron ante Pilato para que él declarara la sentencia de muerte sobre Jesús.

Pilato sí tenía ese poder- él era el gobernador sobre Israel por como 10 años. Los judíos aborrecieron a Pilato, pero ahora él es el único quien puede condenar a Jesús a la muerte.

Entonces, él hace la pregunta a Jesús- pregunta a Cristo si la acusación era cierta- “¿eres Tú el Rey de los judíos?” Y Cristo respondió, “tú lo dices.” Era una respuesta ambigua- no dijo, “Sí, soy el rey de los judíos,” porque, con eso, Pilato pudiera haber dicho, “ok, sí eres culpable- te sentencio a la muerte.” Pero tampoco negó la acusación- Cristo, en Su sabiduría divina, respondió diciendo que sí, pero no en la manera

en la cual tú piensas. Era una respuesta afirmativa, pero mostrando que la situación no era algo temporal, algo de este mundo- era Rey de otro mundo, de otro reino- uno espiritual.

Después de responder así a Pilato se calló ante las acusaciones- los principales sacerdotes le acusaban mucho, pero no dijo nada- continuó cumpliendo la profecía de Isaías 53:7- “Angustiado Él, y afligido, no abrió Su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió Su boca.”

Y por eso Pilato otra vez le preguntó, en el versículo 4, “¿Nada respondes? Mira de cuántas cosas Te acusan.” Pilato estaba sorprendido que Cristo no respondió nada- vemos más adelante que él se dio cuenta que Cristo era inocente, que los judíos solamente le habían entregado por envidia- entonces, no entendió por qué Cristo no quería defenderse ante las falsas acusaciones.

Es interesante lo que pregunta- “¿Nada respondes? Mira de cuántas cosas Te acusan.” Es muy similar a lo que dijo el sumo sacerdote en el capítulo anterior, versículo 60- “¿No respondes nada? ¿Qué testifican éstos contra Ti?” En los dos casos Cristo estaba callado por dos razones. En primer lugar, porque no había nada que decir- eran falsas acusaciones sin prueba. En segundo lugar, porque Él sabía que todo esto iba a terminar cumpliendo la voluntad de Dios- iba a terminar en Su muerte, para salvar a Su pueblo

Entonces, dice el versículo 5, “Mas Jesús ni aun con eso respondió; de modo que Pilato se maravillaba.” Pilato se maravillaba, e hizo un plan [LEER vs. 6-10]. Pilato tenía la costumbre de soltar a un preso durante la fiesta de la Pascua, para apaciguar a los judíos. Y puesto que se dio cuenta que Cristo era inocente- que los principales sacerdotes le habían entregado por envidia- pensaba que si presentara la multitud con una opción entre un prisionero peligroso y este hombre inocente, que iban a escoger a Cristo, y así él podía frustrar este plan de los líderes judíos.

Entonces, propone soltarle a Cristo o a Barrabás. Leemos de quién era Barrabás en el versículo 7 [LEER]. Pero leemos en el versículo 11 que “los principales sacerdotes incitaron a la multitud para que les soltase más bien a Barrabás.” Y Pilato no lo puede creer- están arruinando su plan. No entiende lo que está sucediendo- pregunta en el versículo 12, “¿Qué, pues, queréis que haga del que llamáis Rey de los judíos?” Y la multitud grita, “¡Crucifícale!” Pilato pregunta, “¿Pues qué mal ha hecho?” Pero la gente gritaba aún más, “¡Crucifícale!”

Y Pilato, cobarde como era, en vez de hacer la cosa correcta y soltar a Cristo- porque tenía el poder para soltar a Barrabás y a Cristo- pero cede a la multitud [LEER vs. 15]. Quería satisfacer al pueblo, y por eso manda a Cristo a ser azotado, y, como vemos en un pasaje paralelo, después le mostró al pueblo, intentando despertar su compasión y empatía- pero la multitud seguía en sus gritos de crucificarle.

Entonces, leemos en el versículo 15 que Pilato “soltó a Barrabás, y entregó a Jesús... para que fuera crucificado.” Y ésta es la clave del pasaje- esta frase en el versículo 15- Pilato soltó a Barrabás, y entregó a Jesús. El culpable fue soltado, y el inocente fue entregado a la muerte.

Esto es precisamente lo que sucede en la salvación- en la salvación el culpable es soltado, rescatado, salvado- porque el inocente fue entregado a la muerte. El inocente dio Su vida para que el culpable pudiera vivir. Ésta es la razón por la cual Cristo sufrió todo esto- la razón por Su crucifixión y Su muerte- para que culpables, como tú y yo, podamos tener vida.

Esto vemos claramente aquí en este versículo, en esta frase- Pilato soltó a Barrabás, y entregó a Jesús... para que fuera crucificado.” Pero Barrabás no era el único culpable ese día- era el único culpable que había sido condenado a la muerte- pero el pasaje enfatiza también el papel que jugó Pilato- vemos su culpabilidad. También podemos ver la culpabilidad de los líderes religiosos, que planearon todo esto y entregaron a Cristo a los romanos para que fuera matado. Y, a menor grado, podemos ver la culpabilidad de la multitud, del pueblo judío.

Entonces, cuando ponemos atención a los personajes en esta historia, en este pasaje, podemos tener una idea de los tipos de personas por quienes Cristo murió- los tipos de culpables que existen, que pueden recibir vida debido a la muerte del inocente Hijo de Dios.

El inocente fue entregado para que el culpable fuera perdonado. El inocente Hijo de Dios fue entregado a la muerte para que culpables como tú y yo podamos tener la vida.

Entonces, vamos a considerar los tipos de culpables por quienes Cristo murió. En primer lugar vemos que

## **I. El inocente fue entregado por culpables duros y grandemente pecaminosos- Barrabás**

Empiezo con Barrabás, porque es el ejemplo más obvio- nuestro texto destaca, en el versículo 15, que este culpable, el asesino Barrabás, fue soltado para que Jesús, el inocente, pudiera ser crucificado.

El versículo 7 nos habla de quién era Barrabás- un preso que con sus compañeros de motín habían cometido homicidio en una revuelta. Era un insurgente quien había intentado derrocar el gobierno romano. Que es muy irónico, porque Barrabás había intentado hacer lo que Cristo rehusó hacer- lo que Cristo pudiera haber hecho- intentar ser un rey físico, el salvador del pueblo judío de sus enemigos los romanos.

Entonces, no sabemos mucho de este hombre, pero sabemos que era un asesino- había matado a algunas personas- estaba encarcelado por homicidio. Entonces, sin duda era culpable- no había ninguna duda de que él mereció la muerte. No leemos que él se había arrepentido, que quería mejorar su vida, nada así. Era un asesino, un hombre duro, un rebelde, y mereció la muerte.

Pero los líderes religiosos y el pueblo preferían tener a él libre y suelto que el perfecto e inocente Cordero de Dios. Los líderes judíos tenían más miedo de Cristo, con Sus enseñanzas y Sus milagros y Su perfección, que de un criminal. El pueblo estaba gritando que ese criminal fuera liberado- y así fue- un hombre así- culpable de homicidio- un hombre duro y pecaminoso- fue soltado para que el perfecto Hijo de Dios fuera crucificado.

Hay personas como Barrabás hoy en día- personas duras, grandemente pecaminosas. Son personas que han cometido crímenes- que han hecho cosas que aun el mundo incrédulo ve como malas. Y estas personas no están buscando cambiar- no están buscando a Jesús, no quieren mejorar sus vidas, sino quieren continuar en su pecado.

Para personas así Cristo murió- para personas culpables de los más horrendos crímenes- para rebeldes y duros y grandes pecadores. ¿Eres así? ¿Un pecador por placer, un pecador que ha hecho cosas fuertes en

tu vida, un pecador que ha cometido pecados horrendos? Cristo murió por personas como tú- el inocente fue entregado a la muerte para que los más grandes y duros pecadores puedan tener la vida.

La Biblia dice que todos han pecado, que todos están destituidos de la gloria de Dios. Nacemos en iniquidad- desde el vientre somos pecadores por naturaleza, y muy pronto empezamos a pecar. La Biblia dice en Romanos 3 que “no hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.”

Así somos- y Cristo murió por culpables duros y grandemente pecaminosos- murió por culpables como tú. No has cometido tantos pecados que Dios no puede salvarte- no has cometido pecados tan grandes que no puedes ser perdonado.

En segundo lugar,

## **II. El inocente fue entregado por culpables religiosos- líderes judíos**

Aquí me refiero a los líderes judíos, quienes también fueron culpables de la muerte de Cristo. Estudiamos el juicio de Jesús en el pasaje anterior- un juicio ilegal, cuando estaban buscando falsos testimonios para condenarle. Ellos mentían, y seguían mintiendo aquí cuando le llevan ante Pilato. Después son ellos, conforme al versículo 10, quienes incitaron a la multitud a demandar que Barrabás sea soltado y Cristo crucificado.

Los líderes religiosos aquí no eran criminales como Barrabás- no parecían ser pecadores tan abiertos- eran religiosos- sabían de Dios- estudiaban las Escrituras- tenían mucha buena doctrina. Pero eran culpables de la muerte de Cristo de todos modos.

Aquí estos líderes religiosos, aun con todo su entendimiento de las Escrituras, reaccionaron a su Mesías persiguiéndole- acusándole falsamente- y al final, entregándole a los romanos para sufrir la muerte de la cruz. Porque no eran los romanos quienes prendieron a Cristo- no eran esos paganos quienes traicionaron a Cristo. Los romanos nada más fueron los instrumentos para Su muerte misma. La culpa era de los judíos- ante todo, los líderes judíos- como leemos en el libro de Hechos cuando Pedro les dice que ellos entregaron a Cristo y le negaron ante Pilato y mataron al Autor de vida.

Hoy en día hay muchas personas religiosas- muchas personas en nuestro país que saben de Dios, que han asistido a una iglesia, por lo menos de vez en cuando- han leído algo de la Biblia. Dirían que creen en Dios, dirían que creen en Cristo. Hay personas que saben lo que dice la Biblia- tal vez aun la estudian- la escuchan predicada. Pero no son salvas.

El conocimiento intelectual de la Biblia no salva a nadie- el estar en una religión no salva a nadie- el asistir a una iglesia no salva a nadie. En el contexto de este pasaje, los líderes religiosos en esos días eran eruditos, estudiosos del Antiguo Testamento. Pero rechazaron a Cristo. Ejemplificaron lo que Santiago iba a escribir años después- que los demonios saben quién es Dios- saben que es uno- y tiemblan- pero no son salvos- siguen siendo demonios. Es posible ser muy religioso, es posible tener la apariencia externa de ser una buena persona, una persona religiosa, pero no conocer a Dios, no ser salvo.

Hoy en día hay muchos, muchos religiosos que no son salvos- muchos que tienen algún conocimiento, pero no creen- muchos que crecieron con sus padres o abuelos inculcándoles en cierta religión, llevándolos a la iglesia- pero no son salvos, sino culpables- muertos en sus delitos y pecados.

Tal vez esto describe a alguien aquí hoy, alguien escuchando este mensaje. Eres religioso- crees en Dios- tal vez asistes a una iglesia- pero nunca te has arrepentido de tus pecados ante Dios, nunca has creído en Cristo como el único Salvador de tus pecados- nunca has sido transformado para siempre por medio de la salvación.

Tal vez describe a un joven en nuestra iglesia- tú tienes todo el vocabulario de la iglesia- puedes hablar de la doctrina- puedes orar con nosotros- pero no crees- no quieres dejar tu pecado- quieres tener algo del mundo y también estar en la iglesia. Eres un culpable religioso, pero no eres salvo. Cristo murió por culpables como tú.

En tercer lugar, aprendemos que

### **III. El inocente fue entregado por culpables ignorantes-** la gente “normal”- la multitud

Porque también en este pasaje podemos pensar en la multitud- en la gente “normal” en esta historia. Ellos también eran culpables- porque preferían a Barrabás. Parece que fue por ignorancia- por la manipulación de sus líderes- porque no leemos de ninguna razón específica por la cual ellos querían que Cristo fuera crucificado- no es que odiaban a Cristo, sino que simplemente fueron incitados, hicieron lo que sus líderes dijeron que hicieran.

La multitud aquí ilustra las personas “neutrales” en nuestro mundo- y es neutrales entre comillas, porque nadie es neutral- o amas a Cristo, o le aborreces- no hay otra opción. Pero no todos reconocen esta verdad- hay personas que simplemente no piensan de Cristo. Si les preguntaras, dirían que no le aborrecen, pero no están tan interesados en arrepentirse y seguirle y cambiar sus vidas tampoco.

Pueden ser personas ignorantes en cuanto quién es Cristo, y de su necesidad de Su salvación. Pero generalmente son ignorantes, no porque no tienen la oportunidad para entender, sino porque no quieren.

Esta sabemos- ¿cuántas personas has invitado alguna vez a esta iglesia que no querían venir? Es muy probable que sean personas ignorantes de la verdad, de la salvación verdadera en Cristo- pero es su culpa- es porque ellos no quieren aprender, no quieren escuchar, no quieren tomar el tiempo y esforzarse.

Aquí en este pasaje, no sabemos de exactamente cuales personas fue compuesta esta multitud- no tenemos un ejemplo específico. En el tiempo de la Pascua había muchos peregrinos de todo Israel, y seguro que algunos aquí habían escuchado las enseñanzas de Jesús o habían visto Sus milagros durante los últimos 3 años. Realmente estaban sin excusa- tenían la oportunidad de creer en Cristo, pero no querían- nada más querían un rey físico, terrenal, para rescatarles de los romanos- no querían un Salvador de sus pecados. Y el inocente fue entregado por ellos- por la gente “neutral,” ignorante.

¿Te consideras neutral? Dices, “no es que odio a Cristo- me considero una persona que cree en Dios. Pero, ¿decir que soy un vil pecador? No creo. ¿Hacer un compromiso con una iglesia? No quiero. ¿Dejar de hacer ciertas cosas en conformidad a los mandamientos de Dios? No.”

En realidad, no eres neutral- no es posible- nadie puede ser neutral cuando se trata de Cristo y las cosas espirituales, cuando se trata del estado del alma eterna. O amas a Cristo y lo muestras por medio de tu obediencia a Sus mandamientos, o le aborreces.

O tal vez ¿eres ignorante de las cosas de Dios? ¿Las cosas espirituales nunca te han preocupado? Tal vez así has sido, hasta ahora- hasta tener que enfrentar la posibilidad de tu muerte, o la muerte de un ser querido. Pues, estás aquí, escuchando el mensaje- es un buen primer paso- ahora, no eres ignorante- tienes que creer en lo que Cristo ha hecho para comprarte la salvación.

Cristo murió por culpables como tú- porque sí eres culpable. Tu ignorancia es ignorancia voluntaria, porque la Biblia te dice todo lo que necesitas- en la iglesia puedes escuchar predicada la verdad- tienes la oportunidad. Cristo murió para que tú puedas tener la vida eterna.

El último tipo de culpable se ve en la confrontación más obvia en este pasaje entre Cristo y Pilato.

#### **IV. El inocente fue entregado por culpables que conocen la verdad y la rechazan- Pilato**

Aquí me refiero a Pilato. Pilato también fue culpable- este pasaje, y los pasajes paralelos en los otros evangelios, muestran que Pilato sabía que Cristo era inocente- pero le condenó a la crucifixión de todos modos. Se dio cuenta de manera muy rápida que Cristo no era culpable- que debería ser soltado, porque no había hecho nada malo. Conocía la verdad- en parte, por supuesto- no entendió completamente quién era Cristo- pero tenía algo de la verdad- Cristo le dijo que era un rey- Pilato admitió que no encontró nada malo en Cristo. Pero le entregó para ser crucificado de todos modos.

En cierto sentido, aunque Cristo estaba ante Pilato, en realidad Pilato estaba ante Cristo, y su corazón fue expuesto- su carácter fue expuesto. Pilato era un cobarde completo- sabía qué hacer, pero cedió a los judíos- cedió a la presión de los líderes religiosos, y al miedo del pueblo- miedo de una revuelta, una revolución. Pilato entregó a Cristo a la muerte para evitar más problemas- para protegerse a sí mismo, porque tenía el poder para soltar a Barrabás y a Cristo- los dos.

Hay personas hoy en día que también conocen la verdad- no toda, pero suficiente para saber que deberían buscar a Cristo, estar en la iglesia, estudiar la Palabra. Pero no lo hacen porque son cobardes- no lo hacen debido a la presión de otros- normalmente sus familiares- a veces sus novios o novias. No quieren ser burlados, no quieren sufrir. Entonces, aunque saben mejor, rechazan a Cristo- ignoran a Dios- no vienen a la iglesia- no leen la Palabra.

Ante todo, esto se aplica a los incrédulos- aquellos que no buscan la salvación que saben que necesitan porque así van a enfrentar persecución de otros. Recuerden en la parábola de las tierras que Cristo dijo que algunos escuchan la Palabra, y parece que creen, pero cuando venga la persecución y la aflicción se apartan. Es pura cobardía- y lo que es más, no tiene sentido- ¿quieres sacrificar tu vida eterna por la comodidad actual? O, puedes sufrir aquí un poco, pero tener la eternidad con Dios.

Pero hay una aplicación para los cristianos también- que conocen la verdad, son hijos de Dios, saben lo que deberían hacer en sus vidas cristianas. Pero no siempre lo hacen, o no lo hacen como deberían, debido a la presión de otros- porque su esposo o esposa o hijos o padres le dicen que son demasiado radicales, porque otros le llaman el santo.

Ni es persecución, es solamente un poco difícil. Son personas que ceden a sus seres queridos cuando les dicen, “¿Por qué van a la iglesia cada domingo? ¿No puedes faltar a veces para pasar tiempo con tu familia? ¿Quién es más importante, tu mamá o tu iglesia?” O te preguntan, “Si vas en la mañana, ¿por qué también un culto en la tarde? ¿Y vas entre semana también? ¿Los miércoles, cuando hay tanto tráfico y vas a regresar tan tarde y tan cansado?” “¿Por qué cada día lees la Biblia y oras? ¿No puedes brincar un día?”

Aun los cristianos pueden ser tentados a actuar como Pilato- ser cobardes en vez de tener valor- ceder a la opinión de otros en vez de hacer lo que saben es correcto. Pero Dios no nos ha dado el espíritu de cobardía, y deberíamos preocuparnos más por la opinión de Dios que la opinión y persecución y palabras de nuestros seres queridos.

**Aplicación-** Entonces, aun antes de que llegemos a la crucifixión misma, en donde vamos a ver de manera muy clara el amor de Cristo y Su gracia para con nosotros en la salvación, podemos ver lo que Cristo hizo para salvarnos- podemos ver la ilustración de Su gracia. El inocente fue entregado por el culpable de manera literal, de manera física, cuando Pilato soltó a Barrabás y entregó a Cristo a la muerte. Pero lo que sucedió físicamente es lo que Cristo iba a hacer espiritualmente cuando sufrió en la cruz por nuestros pecados.

Por eso leemos en I Pedro 3:18, “Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu.”

Vemos que hay mucha gracia en Dios- Su gracia es infinita, y puede salvar a cualquiera. No importa qué tipo de culpable eres, hay salvación para ti. Si eres duro, y has vivido en mucho pecado- si has cometido pecados horrendos en contra de Dios y en contra de otros- hasta matar a alguien- eres una persona como vemos aquí con Barrabás- tú puedes ser rescatado y salvado, porque Cristo el perfecto inocente sufrió y murió.

Si eres un religioso, pero no un cristiano- has crecido de manera religiosa- un buen católico romano, por ejemplo, siempre yendo a la misa, siempre orando a la virgen- pero no conoces a Cristo- de hecho, le rechazas, porque piensas que tienes todo lo que necesitas en tu religión- también hay salvación para ti- Cristo se entregó a Sí mismo por personas como tú. Tienes que preguntarte si en verdad conoces a Dios, o si has sido esclavizado por una religión falsa, una religión que te va a llevar a la condenación eterna en el infierno.

También hay gracia para ti si eres ignorante de Cristo y Su salvación- piensas que eres neutral- que no odias a Cristo pero tampoco te interesa mucho- Dios te puede salvar- Cristo se entregó por culpables como tú. Reconoce tu necesidad de Dios y de Su salvación

O si, como Pilato, has sido cobarde- has aprendido la verdad pero la rechazas, porque no quieres sufrir, porque tus familiares te desaniman- cedes a otros, tienes miedo de lo que otros van a decir o hacer. También hay salvación para ti- hay gracia para ti. Hoy puede ser el día de tu salvación.

Pero también, aunque vemos un mensaje de mucha gracia aquí en este pasaje, también hay un aviso muy grande- porque no tenemos evidencia que ninguna de las personas en esta historia fuera salva. Los personajes aquí muestran los tipos de personas que Dios puede salvar- los culpables de todo tipo- pero el hecho de que eres culpable no garantiza tu salvación. Puedes ser culpable, y condenado para siempre, si no crees en Cristo.

Viendo en nuestro texto, no sabemos nada de Barrabas- aquí fue soltado, pero después no sabemos lo que pasó con él. No tenemos ninguna evidencia que reconoció quién había dado Su vida por él. Pilato continuó como era, y se suicidó. En cuanto a la gente que formaba esta multitud, no sabemos nada. Y en cuanto a los líderes religiosos- pues, los vemos otra vez en el libro de Hechos- solamente algunos meses después- todavía persiguiendo a los cristianos. Y Esteban, en Hechos 7, dijo a los judíos- ante todo, a sus líderes- que habían matado al Justo- y ellos responden matándole a él- no había ningún cambio.

Entonces, hay gracia- gracia infinita para limpiarte de todo tu pecado y tu culpa. Pero tienes que reconocer tu necesidad- tienes que arrepentirte de tu pecado- tienes que creer en Jesús. ¿Qué vas a hacer con Él? Pilato preguntó a la multitud, en el versículo 12, “¿qué, pues, queréis que haga del que llamáis Rey de los judíos?”

Ellos respondieron, “¡Crucifícale!”

¿Y tú? ¿Qué vas a hacer con Jesús, con el Rey de reyes y Señor de señores, el único Salvador, el Dios verdadero? ¿Qué vas a hacer con Él hoy? ¿Continuar en tu pecado, duro y rebelde en contra de Él? ¿Continuar en tu religión, pero sin Cristo y sin la verdadera salvación? ¿Continuar en tu ignorancia, evitando pensar en el estado eterno de tu alma? ¿Continuar cediendo a la presión de otras personas, aunque sabes mejor, aunque sabes lo que necesitas?

No lo hagas- ahora es necesario que reconozcas que Cristo tiene que tomar tu lugar, porque eres culpable- tu pecado ha hecho separación entre tú y Dios, y la única manera en la cual puedes llegar a ser Su hijo y disfrutar Su salvación y la vida eterna es admitir que en ti mismo nada más mereces el infierno- que mereces la ira de Dios debido a tus pecados. Por eso Cristo murió- por eso el inocente fue entregado y crucificado- para que personas como tú y yo podamos ser soltados y salvados.

**Conclusión-** El inocente fue entregado para que el culpable fuera perdonado. El inocente Hijo de Dios fue entregado a la muerte para que culpables como tú y yo podamos tener vida. Cree en Él- no esperes más- ven a Cristo para la salvación de tus pecados.